



Nota del Editor

De vez en cuando, recibimos consultas acerca de cómo se sostiene APA económicamente, y si existe un costo para recibirlo. Es un tema del cual no hablamos generalmente, pero tenemos una respuesta. Me gusta la simple afirmación: “Es gratuito, porque el Señor provee”. ¡Y lo hace tan fielmente, año tras año!

Pero me gustaría compartir con nuestros lectores acerca de un pequeño cambio que se está implementando este año. Hay personas a quienes les gustaría incluir APA en sus ofrendas destinadas a la obra del Señor, pero con el fin de ejercer una cuidadosa mayordomía apreciarían tener la opción de deducir dichas contribuciones, de sus impuestos.

Siendo APA una publicación de pequeña envergadura, no contamos en este momento con un estatus “exento de impuestos” con el gobierno, así que las contribuciones para el sostén del trabajo siempre fueron enviadas al editor,

Principios de liderazgo

Los diáconos y el “lugar honroso”

by Jack Spender

Toda asamblea debe contar con siervos para poder sobrevivir. Hay siervos no nombrados específicamente, creyentes que sencillamente sirven a otros, y también siervos designados formalmente para ocuparse de las necesidades específicas de la iglesia. Algunos denominan a éstos últimos “diáconos”, y este es un buen término bíblico. Pero muchas iglesias pequeñas no sienten la necesidad de contar con un grupo formalmente designado. Eso es comprensible; los principios esbozados en el siguiente artículo son valiosos, sin importar la terminología que se emplee.

¿Qué significa el “grado honroso”?

El Señor sabía que las iglesias que deseaban seguir un modelo bíblico necesitarían criterios claros para reconocer y nombrar a sus líderes. [Dicho sea de paso, en este caso, empleo el término “líder” con el énfasis puesto en la influencia a ejercer, más que en la autoridad investida]. En 1 Tim. 3, Pablo enumeró los requisitos tanto para los ancianos como para los diáconos. En referencia a los diáconos, el versículo 13 ha intrigado a muchos estudiantes de la Palabra. Este declara:

“Los que ejercen bien el diaconado se ganan un lugar de honor y adquieren mayor confianza para hablar de su fe en Cristo Jesús.” NVI.

La versión Reina Valera traduce “lugar de honor” como “grado honroso”.

tal como figura en letra pequeña, al pie de la página 4.

Hace poco, mencioné esta situación a los ancianos de mi asamblea local, y amablemente se ofrecen a recibir ofrendas hechas a nombre de la asamblea (Waterbury Christian Fellowship), con indicación de destino para APA, que luego nos transferirían como un ministerio de esta iglesia local. Próximamente agregaremos esta información al final de cada edición, pero por el momento, tengo el placer de compartir esta opción con nuestros lectores.

Sin embargo, deseo agregar que hasta el presente, el Señor ha provisto todo lo que hemos necesitado, y estamos confiados que lo seguirá haciendo. “¡Gracias a Dios por su don inefable!”

APA

Todos comprendemos el valor de la confianza en la fe, pero ¿cuál es el significado de “grado honroso” o “lugar”?

De acuerdo al lexicón, la palabra griega “*bathmon*” puede significar tanto una etapa (posición), o un peldaño, es decir, un paso a otro nivel. A veces se la empleaba para designar las medidas individuales o grados de la sombra en el reloj de sol; un dispositivo para conocer la hora.

Este último significado podría sugerir un avance a otras tareas; eventualmente a la responsabilidad de servir como anciano. Dado que el escritor, Pablo, no es reconocido por expresar lo obvio en sus escritos, (o sea, “un lugar de honor”), es más probable que la idea sea la de un escalón espiritual a responsabilidades más elevadas, y concuerda con las palabras del Señor Jesús (fiel en lo muy poco... en lo más es fiel; Lucas 16:10).

Un incentivo para los diáconos

De acuerdo a Hechos 6, los diáconos fueron elegidos para asistir a los apóstoles en la iglesia que crecía. El crecimiento siempre trae aparejado nuevos desafíos; lo hizo en el primer siglo, y lo hace también hoy en día. Aparte de la tarea obvia de cuidar de las viudas, este nuevo grupo designado abrió el camino para que la iglesia continuara su crecimiento de varias maneras.

Permitió que los líderes espirituales de la iglesia (los apóstoles) mantuvieran sus prioridades de la oración y el ministerio de la Pala-

(continúa en la página 2)

Los diáconos y el “lugar honroso” (cont.)

bra (Hechos 6:4). Esto protegería a los apóstoles de las sobrecargas y el agotamiento. Es el principio detallado claramente en Éxodo 18, y busca evitar lo que hoy se denomina “desgaste espiritual”.

Adicionalmente, se convirtió en una herramienta práctica en el discipulado, ya que incluye excelentes principios espirituales útiles para capacitar a los creyentes más nuevos; delegación, oportunidades, experiencia, auto disciplina, rendición de cuentas, etc.

Finalmente, si Pablo empleaba la palabra “*bathmon*” para sugerir un paso ascendente, esto proveería un conjunto de hermanos calificados de dónde se podrían elegir los futuros ancianos. El registro del Nuevo Testamento no indica que alguno de los siete diáconos originales luego se hayan convertido en ancianos en la iglesia de Jerusalén, pero esto tal vez se deba a la persecución que estalló al poco tiempo, diseminando a los creyentes por todas partes (Hechos 8:4; 11:19).

Lo que sí sabemos es que, en las dos décadas siguientes, Pablo pudo escribir a la asamblea en Filipos y saludar a los santos “...con los obispos y diáconos” (Filip. 1:1). El principio de un grupo de hombres supervisando la obra espiritual de la iglesia, y otro grupo de hombres para asistirlos, presumiblemente ocupándose de los asuntos temporales que podrían distraer a los ancianos, estaba en pleno funcionamiento.

¿Y quiénes podrían ser los más adecuados para convertirse en ancianos que aquellos que ya eran conocidos por los creyentes locales y que los habían servido bien por varios años?

La aplicación del principio en el presente

¿Quién no se ha encontrado con una iglesia cristiana en el mundo actual donde el “Pastor” ha sido reemplazado y la iglesia experimentó un impulso o, contrariamente, perdió su vitalidad? Frecuentemente solemos escuchar: “Con sus dones realmente podemos lograr algo”, o “No es como solía ser”. Por supuesto que pueden existir varias razones, pero muy a menudo todo se centra alrededor del hombre al timón. Él podrá tener su “junta de ancianos”, pero con demasiada frecuencia la obra gira alrededor de él.

Las iglesias que buscan seguir el modelo del Nuevo Testamento para el liderazgo, por otro lado, no necesitan experimentar este tipo de drama. Con una pluralidad de obremos, y con la bendición de un grupo de hombres más jóvenes capacitándose, el equipo de liderazgo puede absorber los cambios dignamente, y la obra continúa tranquilamente. Este modelo es ideal, pero sólo funciona si se lo persigue diligentemente. Ha funcionado en muchos grupos a lo largo de muchas épocas.

Con esto en mente, los ancianos deberían hacerse algunas preguntas concretas. ¿Estamos capacitando a la próxima generación? ¿Nuestra capacitación se limita a dar un buen ejemplo, o incluye una capacitación activa? ¿Estamos dedicando tiempo al estudio de la Palabra y a la oración? ¿Las presiones de las necesidades temporales en la iglesia han consumido la mayor parte de nuestras reuniones de ancianos? Las respuestas honestas a estas preguntas podrán mostrarnos la necesidad de contar con algunos diáconos.

Si es así, aquí hay algunas sugerencias que pueden ayudar a este proceso:

- Para elegirlos, convendría seguir los pasos detallados en Hechos 6. Pida a la congregación que estudie las características que son importantes en los diáconos (Hechos 6:3; 1 Tim. 3:8-13). Determine cuántos diáconos necesita su asamblea e invite a los creyentes que escojan esa cantidad. (Dicho sea de paso, es importante dejar que los hermanos decidan cómo desean hacer esto. ¡El exceso de control no es liderazgo pastoral de ancianos!). Cuando presenten los nombres, dedique unos breves momentos a su designación y oren por ellos. Si lo consideran apropiado, resultaría bueno colocar las manos sobre ellos, dando a entender públicamente que les están dando autoridad para servir.

- Al estudiar el tema, recuerde que cuánto más minuciosos sean respecto de los ítems descriptos en 1 Tim. 3, es posible que terminen

con una menor cantidad de candidatos. Esto no es para diluir las Escrituras, sino sólo para reconocer que la mayoría de dichos ítems permiten cierta laxitud, (¡crecimiento!); exigir la perfección desde el principio hará que todos queden eliminados.

- Enfátice que no se requiere ningún don espiritual en particular como pre-requisito para que un hombre pueda servir como diácono (o como anciano). Dios combinará los dones de los hermanos en un equipo de trabajo.

- Esfuércese por lograr una verdadera pluralidad. La idea de “primero entre iguales” puede parecer atractiva, pero ser solo un disfraz bien disimulado del viejo sistema de la clerecía, donde un hombre poderoso en particular lleva la voz cantante.

- Cuando se deleguen ciertos asuntos a los diáconos (como las finanzas de la asamblea), deje que ellos los administren. Los ancianos pueden proveer una guía discreta si fuese necesario, pero los siervos se desaniman cuando se sienten como marionetas.

- Apóyelos. Esto implica oración, pero también mucho más. Los diáconos necesitan ser valorados y escuchados. La asistencia a reuniones regulares con los ancianos para la comunicación y rendición de cuentas puede contribuir a prevenir problemas.

¿Qué deberíamos esperar de todo este ejercicio? Es interesante observar que el primer beneficio registrado en Hechos 6 después de la elección de los diáconos fue: “Y crecía la palabra del Señor...” (v 7). Esto señala la bendición de Dios sobre su iglesia, pero también nos dice que los apóstoles regresaron fielmente a sus prioridades originales y dejaron que los diáconos realizaran sus tareas específicas. ¡Ese es un buen modelo a imitar!

APA

“**M**isericordia quiero, y no sacrificio”.

Al menos en dos ocasiones (Mateo 9:13; 12:7) el Señor aplicó estas palabras, que fueron pronunciadas primeramente por Oseas en 6:6. Ambos oradores expresaron lo apropiado a las circunstancias que prevalecían en su época.

Oseas respondía a la ceguera de su nación respecto al propósito primordial del Señor de liberar a Israel de la esclavitud, dándoles la ley por medio de Moisés junto con instrucciones para guiarlos en la presentación de sacrificios. Debían ser un pueblo completamente distinto; su manera de vivir debía ser superior a lo que sucedía en varias naciones en su alrededor. Esas naciones tenían sus sacrificios y los ofrecían para detener el castigo del dios o los dioses a quienes ofendían. Oseas entendió que el único Dios verdadero estaba disgustado por el mal uso que Israel hacía del sistema sacrificial. Estaban sustituyendo la santificación que el Señor anhelaba ver en la vida de quienes le adoraban, con muchos sacrificios.

Misericordia (hebreo: *'chesed'*) se utilizaba tanto para expresar la lealtad a Dios como la bondad hacia otros. Una mayor atención a los rituales del templo y a la ley sabática no era sustituta de la misericordia anhelada. Observe Miqueas 6:6-8 para una interpretación ampliada de la severa reprensión de Oseas.

El empleo de las palabras de Oseas por parte del Señor en Mateo, ¿apoyarían la idea de que en algunas situaciones debemos estar preparados para permitir que normas divinamente establecidas sean reemplazadas o modificadas o eclipsadas porque las circunstancias requieren la demostración de misericordia? ¿Y si Dios tuviera un propósito superior que requiriese el aplazamiento de las normas, o que no se acatasen al grado o manera en que algunos insisten para su cumplimiento? ¿Podría ser que el respeto inflexible a las normas resultase en un malestar inútil y una pérdida para aquellos impulsados a ajustarse estrictamente a ellas?

¿Quién debe tomar la decisión?

Estos son asuntos que los padres o los ancianos en una iglesia tienen que considerar cuando aparentemente se ha violado alguna norma bien conocida. Ambos son autoridades, y Dios los hace responsables de proveer liderazgo y de promover una conducta ordenada en sus respectivas esfe-

ras. Se produce caos cuando la desobediencia de un hijo o la mala conducta de un miembro de la iglesia se convierten en combustible para el chisme entre sus pares.

Quienes son líderes necesitan ser claros en cuanto a su postura y deben hacerlo conocer. El hecho de tener o adoptar hijos no califica a ninguno para que sea bueno en la crianza de sus hijos; tampoco el ser elegido o contratado para pastorear un rebaño espiritual, implica que uno cumplirá estos roles de manera imparcial. Es importante actuar con paciencia, pero con firmeza, sin parcialidad o hipocresía, para la honra del nombre de Dios, teniendo en cuenta el efecto que la decisión producirá para el beneficio de cualquier ofensor, sea a corto o largo plazo.

Estos son asuntos que solo los creyentes muy maduros pueden manejar. Y quienes tienen la voz cantante deben depender, no tanto en soluciones aplicadas en situaciones similares en el pasado, sino en la necesidad de reconocer y tomar en cuenta circunstancias distintas que prevalecen en el presente.

La aclaración del problema

Mateo relata cómo se equivocaron los fariseos. El hecho de que Uno mayor que el templo, que era Señor del sábado, estaba presente en el momento en que ocurrió una supuesta infracción, no fue considerado por ellos. El celo por temas como la “menta y el comino” (estas semillas más pequeñas y más livianas que sirvieron al Señor como metáforas de las cosas más pequeñas de la ley en Mateo 23:23), pesaban más en sus balanzas que el silencio del Hijo del Hombre, que conocía lo que sus seguidores hacían, pero sin embargo, no hizo nada para reprenderlos.

Moler la semilla en tu molino en rebeldía del obligado descanso sabático claramente era incorrecto. Frotar la semilla en la palma de tu mano y comer la semilla expuesta constituía la misma cosa a los ojos de los fariseos. El Espíritu Santo, que registró toda la escena para nuestra enseñanza, provee minuciosamente más evidencias: Los discípulos no estaban disfrutando un refrigerio casual entre comidas. Habían estado sin comida

por más tiempo de lo acostumbrado y estaban genuinamente hambrientos; estaban experimentando esto por seguir a Cristo.

A veces recordaban al Señor la necesidad de detenerse para comer; esta vez no lo hicieron, pero comieron un poco al pasar por algún campo. La ley permitía esto, pero la oposición desleal utilizó el sábado para negar dicha licencia produciendo así un conflicto entre dos principios de las Escrituras.

El corazón de Dios

¿Por qué estos críticos no entendieron que, aún bajo la ley, las interpretaciones bien establecidas y las aplicaciones convencionales a veces deben ser eclipsadas si la compasión lo reclama (Mateo 12:3-5)? “El día de reposo fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del día de reposo” (Marcos 2:27).

Un apreciado siervo de Dios dijo que deberíamos optar por la solución más cercana al corazón de Dios (sé que quiso significar: en verdadera dependencia del Señor). Esto podría sonar algo peligroso para quienes desean que todos los casos sean uniformes y en consecuencia todas las soluciones prolijas, pero eso no siempre es posible; a veces se deberán tomar decisiones diferentes para situaciones un tanto similares. Quienes han sido nombrados por la autoridad divina para guiarnos necesitan nuestro apoyo en oración y sujeción. A menudo las iglesias han sufrido fracturas por esto, o por asuntos similares.

Antes de que los hermanos de José fueran despedidos para su viaje, se les encargó: “No riñáis por el camino”. Un buen consejo para todos nosotros mientras servimos al Señor.

APA

“Y la vasija de barro que él hacía se echó a perder en su mano; y volvió y la hizo otra vasija, según le pareció mejor hacerla.” Jeremías 18:4

Por muchos años de mi vida cristiana, rogué al Señor que me fuera real, que pudiera verlo trabajar de una manera muy personal en MI vida. Recuerdo observar a otras mujeres en la iglesia, deseando tener “esa clase de relación” con Dios, la clase que venía con gozo incondicional, una fe inquebrantable, una constante comunicación con el Señor, y un profundo amor por el Salvador. No podía entender por qué no estaba experimentando semejante cosa con el Señor.

Lo que no me imaginaba es que cada una de estas mujeres sufrieron varias pruebas en sus vidas, y su relación con Cristo creció de esa manera a lo largo del tiempo. Estas mujeres fueron moldeadas por Dios a través de las pruebas que El permitió en sus vidas, cuando se humillaron para ser mejores aprendices (y maestras).

Me encuentro escribiendo estas palabras en medio de mucho dolor. ¿Y adivinen qué?! ¡Esa oración que había hecho varios años atrás pidiendo que Dios se me volviese más personal está siendo contestada! El Señor abrió mis ojos a tantas verdades, y a numerosas cosas que faltaban en mi vida.

El diablo quiere utilizar cosas como el divorcio, la enfermedad, la traición, el rechazo, los hijos descarriados, la pérdida de trabajos, y la muerte, para incapacitarnos. Pero tenemos que tomar una decisión. ¿Dejaremos que estas cosas dolorosas nos paralicen y produzcan un cortocircuito en el propósito que Dios tiene para nosotros? ¿O nos humillaremos, aprenderemos lo

que Dios nos está mostrando, y utilizaremos la situación para dar gloria a Dios?

¿Qué es lo que podemos cosechar de este dolor? Hay varias cosas que Dios me ha estado enseñando. La primera es muy importante para mí como mujer, y es que Jesús sabe, Él comprende, y Él se compadece. Cristo sabe todo acerca del rechazo, de la traición, de la humillación, de la tristeza, y del miedo, a un nivel que nosotros nunca experimentaremos. Eso solo debería incrementar nuestro amor por Él.

Las pruebas pueden promover la empatía por otros que están en dolor; cultivan un deseo para servir de maneras en que no lo hubiésemos hecho antes. Podemos servir a otros en oración, teniendo comunión con quienes están solos, estimulando su desalentado corazón, y discipulando a quienes quieren aprender y crecer.

Las pruebas nos acercan más a la comunión. Al volvernos vulnerables, permitimos que la gente nos ministre, y también proveen una oportunidad para que ministremos a otros. A veces, pudiendo servir a pesar del dolor, es justamente lo que Dios utiliza para producir el consuelo, el gozo y la paz. También pueden generarse nuevas y sorprendentes amistades durante los que aparentan ser tiempos difíciles.

Las pruebas nos acercan a Cristo y también nos ayudan a PARECER-NOS más a Cristo. Nos obligan a depender de nuestro Salvador y comprobar nuestra necesidad de Él. Nuestra nueva naturaleza se despliega con más frecuencia.

Por último, a menudo las pruebas son las herramientas indispensables para nuestro crecimiento. Somos co-

mo la arcilla que necesita ser moldeada, aplastada y remodelada, y luego sometida al fuego, para que nuestro “producto” final sea una obra de arte magistral de Dios.

Estas no son siempre cosas fáciles de aceptar en medio del dolor. Cuando ponemos nuestro enfoque más en el Señor y menos en nuestras circunstancias, nuestra fe se verá fortalecida y renovada. Nuestra actitud hacia la adoración cambiará drásticamente. Por más que odiamos el dolor de las pruebas, debemos estar agradecidas por ellas.



Apuntes para Ancianos

Editor: Jack Spender
Traducción al español: John E. Field
Editor Asistente: Daniel Masuello

CÓMO CONTACTARNOS

Elders' SHOPNOTES
c/o 510 Lloyd Ave.
Welland, ONT, CANADA L3C 2Z5
Email: apa@apuntes-para-ancianos.org
VOZ: 905-294-2679
WEB: apuntes-para-ancianos.org

COLABORADORES

Colin Anderson
Ministerio práctico
Jack Spender
Maestro bíblico

Natalie Wright
El rincón de las esposas

“Apacenta la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella ...”

SUSCRIPCIONES

APA se publica bi-mensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse escribanos a la dirección citada a la izquierda, y le enviaremos su ejemplar por correo postal. También puede visitar-nos en www.apuntes-para-ancianos.org y descargar del archivo el ejemplar deseado en formato pdf. La suscripción es gratuita, pero si encuentra que el material es de ayuda y deseara colaborar con este ministerio, le agradeceremos enviar su aporte pagadero a Jack Spender. Sus comentarios son bienvenidos como así también cualquier sugerencia en relación a los artículos.